

Síndrome de ovario poliquístico y calidad de vida



Fátima Elena García Candel
Psicóloga

El Síndrome de Ovario Poliquístico (SOP) es un trastorno multi-sistémico muy frecuente en mujeres de edad reproductiva y, presenta además, múltiples comorbilidades. Es una de las causas más comunes de hiperandrogenismo y anovulación (lo que se traduce en hirsutismo, acné, alteraciones menstruales e infertilidad) e incrementa el riesgo a desarrollar síndrome metabólico, diabetes mellitus tipo 2 y enfermedad cardiovascular. La prevalencia varía de un 4 hasta un 29 % según diferentes autores y criterios diagnósticos utilizados.

Un tema no muy frecuentemente abordado, sobre todo por los clínicos que tratan a las pacientes con SOP, es el hecho que los signos y síntomas típicamente asociados con la patología pueden llevar a una importante reducción en la calidad de vida relacionada con la salud (HRQoL), provocando alteraciones del comportamiento así como un impacto emocional y sobre la satisfacción sexual de la mujer.

Las más recientes guías internacionales para la evaluación y manejo de pacientes con SOP, resaltan la importancia del impacto adverso sobre la calidad de vida, informan sobre una mayor prevalencia de síntomas depresivos y de ansiedad en mujeres adultas así como en adolescentes, una mayor prevalencia también sobre disfunción psicosexual, alteraciones en la imagen corporal y trastornos alimenticios asociados al SOP.

Instrumentos genéricos, como el Cuestionario Corto (SF-36) y el cuestionario por la Organización Mundial de la Salud para evaluar la calidad de vida (WHOQoL), se han utilizado en mujeres con SOP. No obstante, dado el amplio espectro de la enfermedad,

pueden no ser suficientemente sensibles para detectar un interés en particular del SOP.

Por ejemplo, algo tan común en esta patología como lo son el control del peso y la fertilidad, no se pueden identificar con el WHOQoL porque no tiene ítems específicos para ello.

Dados estos antecedentes, se desarrolló en Estados Unidos un cuestionario de calidad de vida relacionado con la salud en SOP (PCOSQ), el cuál se ha validado en varios países de habla inglesa como el Reino Unido y Canadá e incluso se ha traducido a Persa, adaptado a mujeres brasileñas y también a población China.

Se han publicado diversos estudios utilizando el denominado PCOSQ que muestran la importancia crucial de áreas como las emociones, la presencia de vello corporal, el peso, la infertilidad y las alteraciones menstruales, y como influyen de manera negativa sobre la calidad de vida de mujeres con SOP. Ésta, además, se ve afectada por ansiedad, pobre percepción de la imagen corporal, baja autoestima, síntomas depresivos, retraso en el diagnóstico y educación e información inadecuadas por los profesionales de la salud.

Es evidente que el SOP es una enfermedad que se reconoce como factor de riesgo para trastornos psicológicos que van desde depresión hasta trastornos alimenticios, disfunción sexual y ansiedad entre otros. Una correcta evaluación de la enfermedad es fundamental para reconocer y priorizar las áreas de afectación en la calidad de vida de cada mujer y hay que resaltar la necesidad de múltiples evaluaciones y seguimiento ya que dichas áreas pueden cambiar dependiendo la etapa de la vida en que se encuentra la paciente. Puede ser que en edades más jóvenes sea más importante la imagen corporal y en una edad media su fertilidad. Todo esto nos llevará a mejorar la calidad de vida y optimizar la salud la mujer con SOP. Esto puede ser lo que haga la diferencia en el manejo y la insatisfacción que las mujeres con SOP expresan.